

Iglesia para el noviciado de la Compañía de Jesús

Raymat, 1961

Arquitecto:

E. Comas de Mendoza, S. I.

Aparejador:

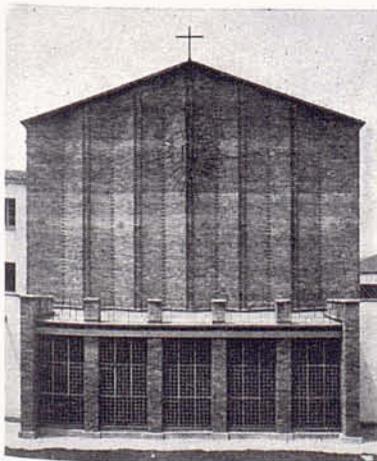
J. Serrats Forga

Constructor:

Segarra - Badía

1
2 | 3

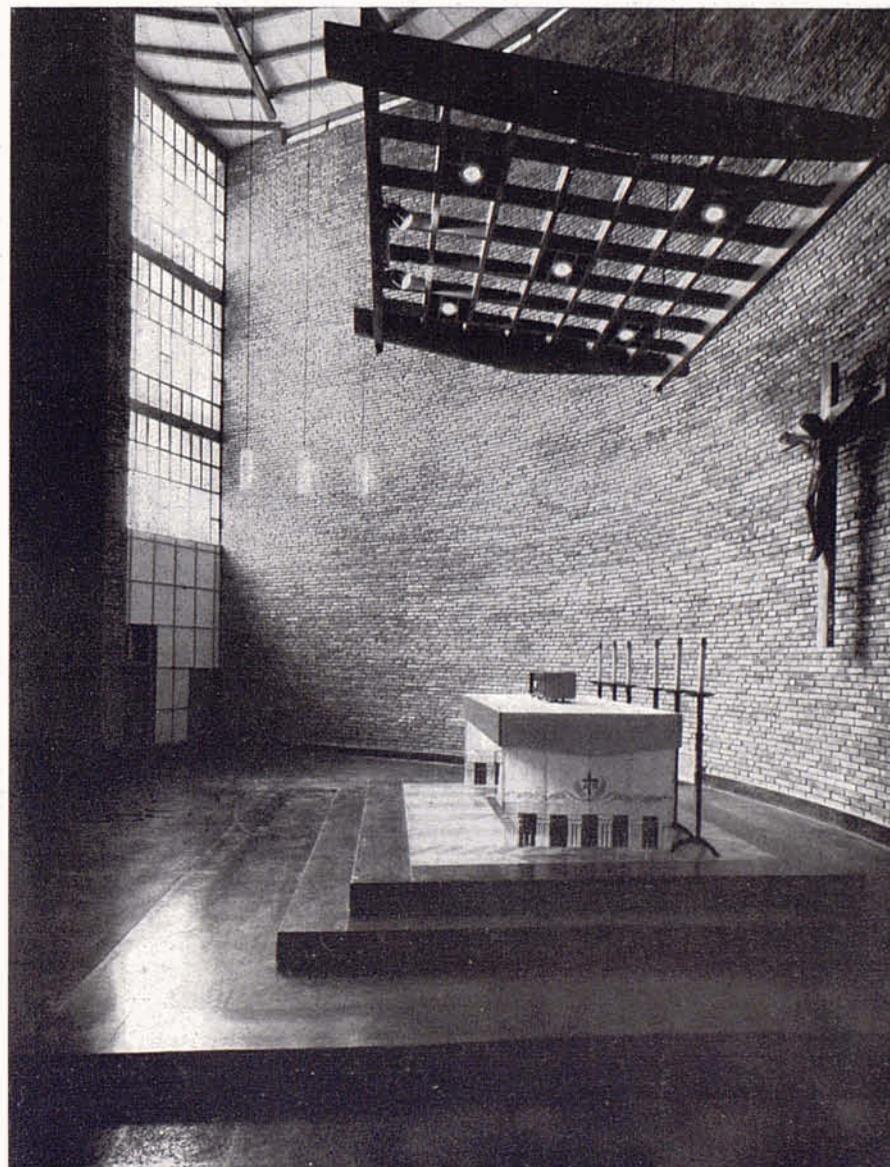
1. Puerta procesional, confesionarios y coros. — 2. Fachada. — 3. Presbiterio.

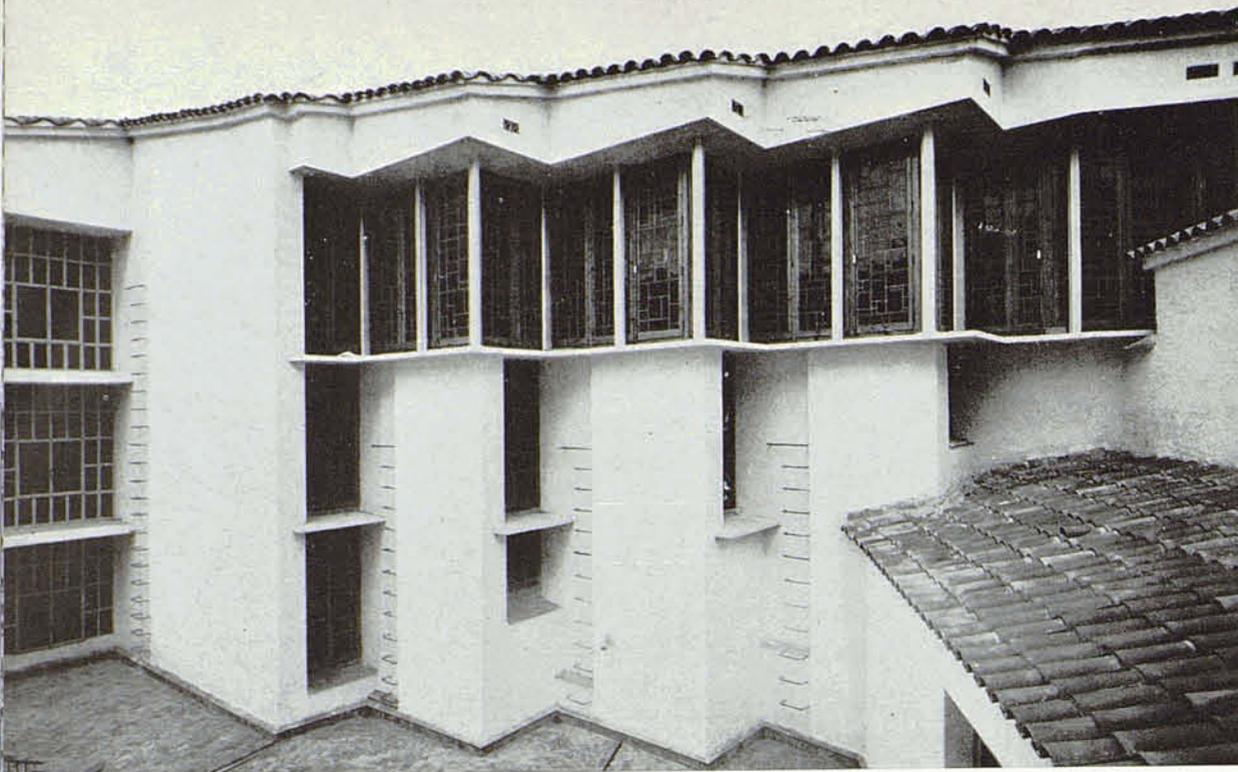


Al proyectar la iglesia, el Colegio Noviciado estaba ya construido. El emplazamiento del templo quedaba de hecho determinado. El problema de accesos era importante: tres grupos de personas de vida prácticamente autónoma en la casa, además de los visitantes seculares de fuera, debían poder acudir a la iglesia simultáneamente con suficiente independencia. El programa señalaba también el invierno duro de la región y el molesto y frecuente viento de poniente como datos importantes a tomar en consideración.

La orientación E.-O. del eje longitudinal del templo se adoptó teniendo presentes dichas necesidades y en busca de una proporción más adecuada entre longitud y anchura. Esta proporción y el muro que cierra el espacio al N. y al O. de un trazo ininterrumpido y sin huecos buscan el diálogo altar-fieles, acercando a éstos hacia aquél. A ello coopera la luz entrando de lo alto, matizada cromáticamente de azul a oro e intensivamente de menos a más en dirección al presbiterio; el movimiento del muro S. permite una disposición de las aberturas que evita todo deslumbramiento a los asistentes, facilitando además la buena insolación invernal y evitándola totalmente en verano.

La ubicación de la sacristía principal permite el acceso directo al altar. Preside la asamblea un gran Crucifijo en el centro del Presbiterio. La





cifijo del presbiterio y la lápida sepulcral de la cripta son obra de Jaime Clavell. Domingo Fita es el autor de la imagen de la Virgen y los candelabros y el anagrama de la fachada lo son de Francisco Barceló.

La nave acoge a 270 personas sentadas y 150 de pie.

La estructura es como sigue: muros de carga de ladrillería; jácenas, dinteles y armaduras de cubierta de hormigón armado; los pies derechos que sostienen el coro principal son de acero laminado. La cubierta es de teja sobre machihembrado; colgando de las armaduras se dispuso un entramado sobre el que se colocaron placas de «Durisol».

Las condiciones acústicas son óptimas.

Todos los elementos de madera dejados al natural y los de hierro pintados de negro.

La iluminación es mixta, de incandescencia y mercurio.

La calefacción es por aire caliente con inyección desde el techo y recuperación en los muros al nivel del suelo.

Patio de iluminación de la nave.

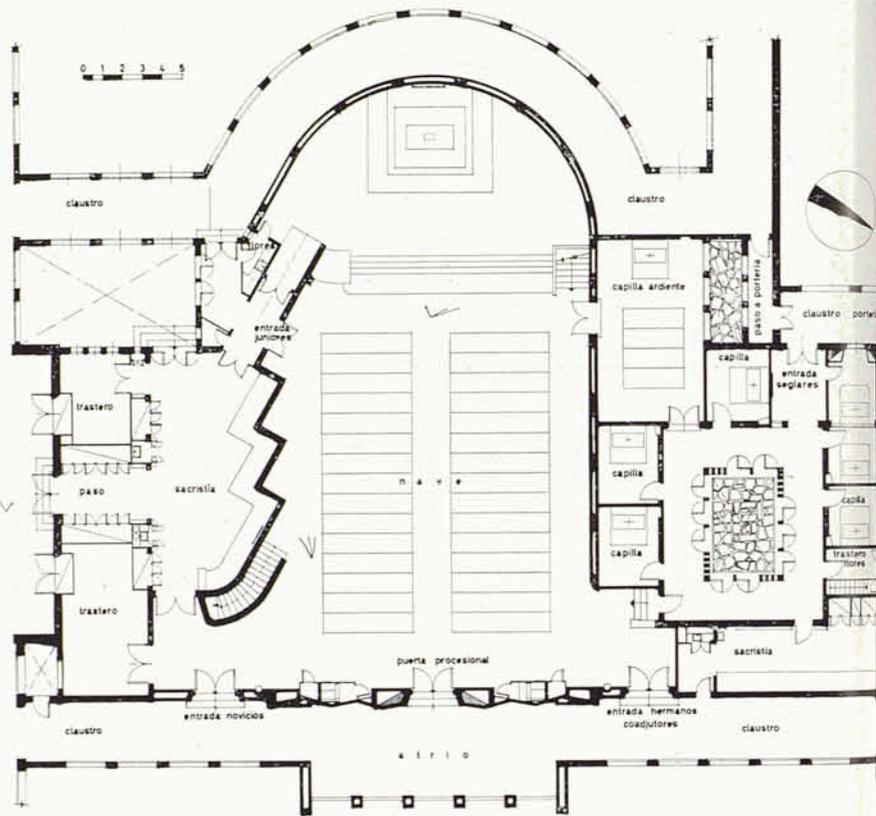
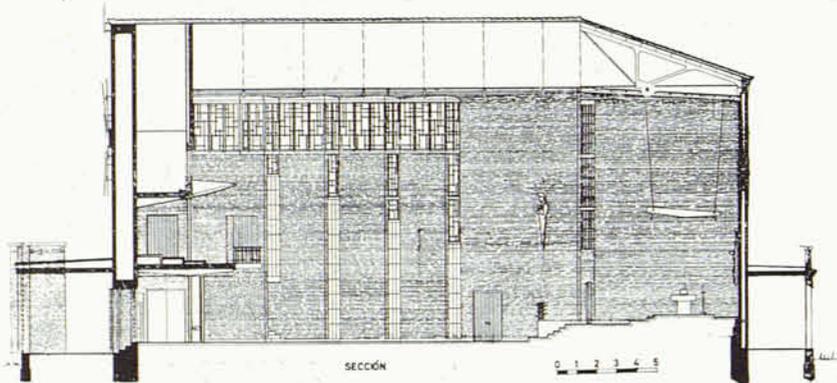


imagen de la Virgen se emplaza sobre el ambón entre fieles y altar, lugar muy apto para sugerir su papel de Medianera; visible por los asistentes deja sin embargo toda su importancia al altar.

Los altares menores se establecen en capillas independientes alrededor de un pequeño claustro, en el que se organiza el Vía-Crucis. Y tienen su propia sacristía.

El Tabernáculo ocupa el centro geométrico del altar y junto con éste constituye también el centro de interés de la ordenación del espacio. Se eliminan de encima de la mesa los candelabros, jarras de flores, etc.; el

sagrario, de tamaño discreto, permite, además de la celebración ordinaria de espaldas a la asamblea, la celebración «versus populum».

Por razones prácticas se coloca el coro detrás del primer piso, según la disposición hoy tradicional. Un segundo coro más reducido facilita las visitas al Santísimo de los Padres y estudiantes que habitan el segundo piso.

El aspecto externo del templo se ha tratado con gran sobriedad en correspondencia a los volúmenes ya existentes.

Se consultó al arquitecto Luis Riudor para la organización de los jardines contiguos a la iglesia. El Cru-

Vía Crucis en el claustro junto al acceso de los seglares.

Entrada a la nave desde el atrio.

